

Yo estudié Biología porque me enamoré y me gustaba cómo lo hacía mi profesora de Biología. Era una persona a la que tengo mucho aprecio, y a partir de ahí pensé: “Yo quiero ser bióloga como ella”. En aquel momento, pensé: “No sé a qué me dedicaré”. Y tuve la casualidad de que empecé a dar clases cuando acabé la carrera y me empezó a gustar, y decidí que me dedicaba a dar clases. Y ha sido una vocación que ha ido *in crescendo*.

La necesidad del cambio educativo, evidentemente, estalla por el tema de internet. Esta generalización de la información, no del conocimiento, sino de la información. Esa información, de repente está en todas partes; es una información a la que se accede con facilidad. Ese elemento es clave. El otro elemento es la crisis económica.

Estamos en un momento en el que los alumnos tienen que tener mucha fortaleza interior; las personas tienen que tener mucha fortaleza interior. Antes, en el siglo pasado, en el siglo XX, los chicos y chicas tenían unos referentes externos que les daban estabilidad. Un título universitario, un trabajo para toda la vida, una ciudad para vivir, una familia igual estable. Todos estos elementos hoy en día están variando. A esa persona, la felicidad, su estabilidad, le tiene que venir del interior.

*Vamos a ver qué objetivos has empezado a marcarte y a ver qué podemos ampliar.*

En Virolai trabajamos con un sistema de tutoría, de acompañamiento del alumno con un tutor, y este tutor establece con el alumno, desde muy pequeño, un plan personal. En este plan personal, el alumno aprende a fijarse unos objetivos de mejora, unos objetivos personales, que cuando es muy pequeño pueden ser muy sencillos.

El cambio educativo es un cambio que implica, para los alumnos, mucha más exigencia, pero es una exigencia positiva, una exigencia que les está realmente preparando y transformando para el mundo donde tienen que vivir. Tú tienes que ser capaz de fijarte tus objetivos personales y tus objetivos profesionales de mejora y ser capaz, en este momento, de establecer las decisiones en función de tus intereses de mejora y profesionales que sean coherentes con tu forma de ser y tu forma de vivir. Y eso hay que educarlo.

*Otra cuestión. El lunes haremos reunión de junta docente.*

El equipo directivo siempre tiene que estar delante del proyecto. Tienes un grupo de profesores que, en muchas ocasiones, tienen miedo o inseguridad, pero que cuando tienen formación y apoyo y discuten y reflexionan, son capaces de tirar hacia delante y realmente se suman al proyecto en poco tiempo. Y tienes siempre un grupo de profesores reactivos. La resistencia al cambio, en determinado momento, es como los niños, tienes que decirles “Puedes nadar”. Y tienes que tirarlos a la piscina.

Virolai tiene en su ADN esta actitud de cultura inquieta, de innovación, de creatividad. Los niños tienen que aprender, por ejemplo, a ser creativos. Y a ser creativos se aprende, no es un valor que se ilumina a una persona o que está solo vinculado a temas de arte. Ser creativo implica ser capaz de ver la realidad de manera distinta. Y a partir de ahí es capaz de dar respuestas nuevas. En Virolai no sirve “Esto se ha hecho siempre así”. Pues, justamente, si se ha hecho siempre así, cuestionémonos por qué no se puede hacer de otra manera.

*Fue a abrir la puerta y se encontró un zorro. Ay, Tomás, tengo un frío que me muero.*

Hay que romper los tabúes de espacios. ¿Dónde se aprende? ¿Sentado en una mesa con el profesor? ¿O se puede aprender en otras realidades, en otros momentos? En el patio trabajando con amigos, en el bosque trabajando con la familia... Hay muchas situaciones que pueden representar elementos

de aprendizaje. La pintura al aire libre, la lectura al aire libre, formas de hacer distintas, abrir las aulas al exterior.

¿Un profesor, un aula? ¿Por qué no dos profesores en el aula? ¿O por qué no dos aulas con tres profesores? Todas estas cosas no son lo más importante de la escuela. Y te replanteas el funcionamiento del colegio. El “¿Por qué no?”. ¿Por qué no lo podemos hacer así? El “¿Por qué no” tendría que ser una pregunta que nos hiciéramos cada día.

Todos nos damos cuenta de que es un viaje que no tiene retorno, que es necesario que la educación dé respuesta, no ya a los retos del futuro, sino que sea capaz de afrontar el futuro y de transformar este futuro. La educación tiene un gran poder de transformación.